

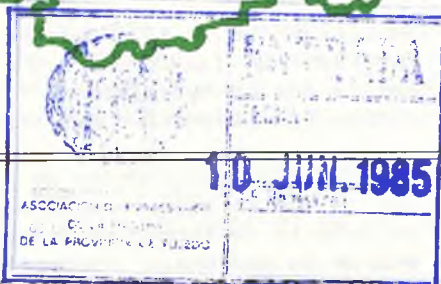
Informativo Empresarial

FEDERACIÓN EMPRESARIAL TOLEDANA

Cuesta del Alcázar, 6
Teléfonos 22 87 09/10
TOLEDO

ASOCIACIÓN PROVINCIAL DE
EMPRESARIOS
MADERA Y CORCHO
CUESTA DEL ALCAZAR, 6
TOLEDO

mayo 1985



ANTE LOS TRES MILLONES DE PARADOS

Los recientes datos de la Encuesta de Población activa sitúan las cifras de desempleo - muy cerca de los tres millones de parados. La primera reacción lógica de la Sociedad española ha sido de estremecimiento y preocupación. La situación es dramática. En España se siguen perdiendo empleos, y ha llegado el momento de analizar las causas. ¿Por qué hay tres millones de parado? La respuesta no es sencilla. El desempleo no es un problema exclusivamente español, lo cual nos permite afirmar que, en buena medida, es consecuencia de una situación de crisis generalizada que afecta a todos los países. Pero esta explicación no es suficiente, porque - hay países, muy próximos al nuestro, que están ganado la lucha que desde hace tiempo libran contra el paro.

Es evidente que, la política que los sucesivos Gobiernos españoles han venido practicando para acabar con el desempleo, , fomentar la inversión y el ahorro, ha sido un fracaso porque no se ha sabido poner en marcha una política económica capaz de hacer empresas viables y competitivas. Se ha optado por un modelo intervencionista que desanima a la inversión y destruye el espíritu de los empresarios para asumir el riesgo; pero, a pesar de ello, los empresarios siguen arriesgando y, ahí están los 4,1 billones de pesetas en nuevas inversiones durante 1984, y la creación de más de dos millones de nuevas colocaciones en el mismo año, mientras el Sector público se ha limitado a invertir, en ese mismo año, algo más de 600.000 millones de pesetas, y a anunciar la creación de 25.000 nuevos funcionarios.

La política intervencionista se está articulando a través de un sistema fiscal que agobia a la inversión, mediante un conjunto de leyes - que consideran al Empresario como un delincuente en potencia. Tenemos un sistema de cotización a la Seguridad Social desfasado en relación con los países de la CEE, y es, además un auténtico impuesto sobre el empleo. Contamos con una legislación laboral anticuada y rígida en ma-

teria de expedientes de regulación de empleo, y, una política de gasto público desmedida e ineficaz, un control severo sobre el sistema financiero, y un estancamiento crónico en materia de inversiones públicas productivas, el resultado, lógico, es el que marcan los indicadores económicos.

Recientemente, el Gobierno ha puesto en marcha una serie de medidas económicas sobre las que ya hemos señalado que apuntan en buena dirección, pero que son insuficientes y llegan tarde. No obstante ha servido para vender, ante la opinión pública, la falsa imagen de que los empresarios ya disponen del marco necesario que hace posible la inversión y, por consiguiente, la creación de puestos de trabajo. Y hay que volver a repetir, una vez más, que estas medidas, siendo positivas en sí mismas, no solucionan ninguno de los grandes problemas estructurales que tiene planteados nuestro sistema económico y, que los corsés que impiden la inversión y la creación de empleo siguen presentes.

Esta es una situación difícil pero no imposible de salvar. Hay soluciones, y basta con echar un vistazo a los países del entorno occidental para entender que el paro se puede superar en buena medida. Para ello hay que recordar al Gobierno, a las fuerzas sociales, y a la Sociedad, que cuando se ha permitido a los empresarios actuar con libertad, los frutos no se han hecho esperar.

Si se acomete con decisión la reforma de la Seguridad Social, y se libera a las empresas del alto porcentaje con el que contribuyen; se adecua nuestra legislación laboral a la de la CEE; si se controla el déficit público, y se articula una política financiera - que persiga el abaratamiento del dinero, sí, en definitiva, se moderniza y liberaliza la economía, comenzaremos el camino de la recuperación.